



## Carlos V en los intelectuales militares de la Restauración

Pedro Luis Pérez Frías<sup>1</sup>

Recibido: 2 de octubre de 2018 / Aceptado: 8 de octubre de 2018

**Resumen.** Durante la Restauración, entre 1875 y 1931, tienen lugar diversas efemérides relacionadas con Carlos V y su IV centenario. En ese marco se estudia la incidencia que tuvo la figura del Emperador en los intelectuales militares españoles presentes en esa época, para lo que analizamos sus escritos relacionados con aquel reinado y con la figura del propio Monarca, así como las fuentes bibliográficas existentes en las bibliotecas militares. Para cuantificar el interés por Carlos V entre esos intelectuales realizamos un análisis de su obra escrita, diferenciando las obras publicadas como libros y las publicadas en la prensa, en especial la militar. Así como la obra en particular de uno de esos intelectuales, Antonio García Pérez, y la participación en la conmemoración de esos intelectuales en dicho centenario.

**Palabras clave:** Carlos V; Ejército español; Cultura militar; Restauración; Historia Militar.

### [en] Charles V' influence over the intellectual militaries in the Restoration Age

**Abstract.** During the Restoration, between 1875 and 1931, there take place diverse anniversary related to Carlos V and his centenary IV. In this frame there is studied the incident that had the figure of the Emperor in the intellectual soldiers spanish presents in this epoch, for what we analyze his writings related to that reign and to the figure of the own Monarch, as well as the bibliographical sources existing in the military libraries. To quantify the interest for Carlos V between these intellectual ones we realize an analysis of his written work, differentiating the works published as books and the published ones in the press, especially the military. As well as the work especially of one of these intellectual ones, Antonio García Perez, and the participation in the commemoration of these intellectual ones in the above mentioned centenary.

**Keywords:** Carlos V; Spanish Army; Military Culture; Restoration; Military History.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Carlos V y los intelectuales militares en las bibliotecas castrenses. 3. Los intelectuales militares y Carlos V en los libros. 4. Los intelectuales militares y Carlos V en la prensa. 5. Carlos V en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*. 6. Carlos V en otras revistas. 7. Antonio García Pérez y Carlos V en la prensa. 8. Los intelectuales militares ante el IV centenario de Carlos. 9. Conclusiones.

**Cómo citar:** Pérez Frías, P. L. (2018) Carlos V en los intelectuales militares de la Restauración, en *Cuadernos de Historia Moderna* nº 43.2, 519-542.

### 1. Introducción

Cuando el general Martínez Campos se pronunció en Sagunto, el 29 de diciembre de 1874, poniendo fin a la República, hacía casi 15 años que el Conde de Clonard había

<sup>1</sup> Doctor en Historia.  
<https://orcid.org/0000-0002-4859-3058>  
E-mail: dropepf@hotmail.com

terminado de publicar la *Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería*<sup>2</sup>; magna obra en la que dedicó 13 capítulos de su libro III a historiar el reinado de Carlos V. Algo más de medio siglo después, cuando se proclama de nuevo la República –14 de abril de 1931–, apenas habían pasado ocho años desde que viese la luz el libro *Bosquejo de la Historia Militar de España*<sup>3</sup>, obra que el general José Almirante y Torroella dejó incompleta al fallecer en 1895 y que fue publicada en 1923 con motivo del centenario de su nacimiento, en el cual el autor analiza los aspectos militares del mismo reinado en 5 capítulos, agrupados en el libro V.

En ese tiempo, en la Restauración, se van a incardinar las efemérides relacionadas con el Emperador y su cuarto centenario, que se iniciarían en 1900, con el aniversario de su nacimiento, y que se prolongarán hasta mediados del siglo XX, con el de su fallecimiento en 1958.

Nuestra intención en este trabajo es estudiar la incidencia que tuvo la figura del Emperador Carlos en los intelectuales militares españoles presentes en la Restauración, para lo que analizamos sus escritos relacionados con aquel reinado y con la figura del propio Monarca, así como las posibles fuentes bibliográficas existentes en las bibliotecas militares.

Para cuantificar el interés por Carlos V entre los intelectuales y pensadores militares de la Restauración hemos de partir necesariamente de un análisis de su obra escrita. Un primer paso es delimitar aquellas que se centran en la historia militar; en este campo, según Pinto Cebrián, en el período 1875-1898 se contabilizaron 325 obras, 69 de ellas dedicadas a biografías militares y las 256 restantes a historia (sin especificar la época)<sup>4</sup>. Sin embargo, la mayoría de ellas están centradas en otros temas ajenos al Emperador y su época. Un ejemplo de ello nos lo da el propio Pinto que en la extensa relación de fuentes que incluye en su estudio, una tesis doctoral defendida en el 2011, recoge más de 100 autores que escriben entre 1875 y 1931<sup>5</sup>; pero apenas 20 de ellos cuentan con obras de carácter histórico y ninguna de ellas tiene como objeto directo la época de Carlos V.

## 2. Carlos V y los intelectuales militares en las bibliotecas castrenses

En cuanto a las bibliotecas militares, los fondos dedicados a este tema tampoco eran muy abundantes. Así, a finales de 1910 el Museo de Ingenieros del Ejército contaba en su biblioteca con 8 obras dedicadas a la historia de esa época<sup>6</sup>; tan sólo una de ellas estaba escrita después de 1874: *Estancias y viajes de Carlos V: (desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte)*<sup>7</sup>, pero su autor no era militar. Las obras anteriores eran:

<sup>2</sup> Sotto y Aabach, S. M. de, Conde de Clonard: *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería*, Madrid, Imprenta D. B. González (los dos primeros tomos) y de Francisco Castillo, 1851-1859, 15 v.

<sup>3</sup> Almirante y Torroella, J.: *Bosquejo de la Historia Militar de España hasta fin del siglo XVIII*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1923.

<sup>4</sup> Pinto Cebrián, F.: *Ejército e historia. El pensamiento profesional español a través de la literatura castrense decimonónica*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2013, p. 165.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 362-374.

<sup>6</sup> Biblioteca del Museo de Ingenieros del Ejército: *Catálogo de la biblioteca del museo de Ingenieros*, Madrid, Imprenta del Memorial de Ingenieros, 1911.

<sup>7</sup> Foronda y Aguilera, M. de: *Estancias y viajes de Carlos V: (desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte)*, Madrid, Sociedad Geográfica de Madrid, 1895.

*Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V* (1625, reeditada en 1846-1847), de Prudencio de Sandoval<sup>8</sup>; *Historia del reinado del emperador Carlos V*, escrita por William Robertson y traducida del inglés por Félix Ramón Alvarado y Velaustegui, en 1821<sup>9</sup>; *Historia de las comunidades de Castilla*, de Telesforo Trueba y Cosío<sup>10</sup>, y *El movimiento de España, o sea historia de la revolución conocida con el nombre de las Comunidades de Castilla*<sup>11</sup>, de Juan Maldonado, ambas publicadas en 1840; *Historia del levantamiento de las Comunidades de Castilla*<sup>12</sup>, de Antonio Ferrer, (1850); *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*<sup>13</sup>, por Pascual de Gayangos, (1866); y *L'Espagne sous Charles-Quint, Philippe II et Philippe III ou les Osmanlis et la Monarchie espagnole pendant les XVI<sup>e</sup> et le XVII<sup>e</sup> siècles*<sup>14</sup>, de Leopold von Ranke, (1873), traducido por J. B. Haiber del alemán al francés.

Actualmente, el catálogo en línea de la Red de Bibliotecas de Defensa<sup>15</sup> nos ofrece algunos autores más, que amplían el número de obras (publicadas antes de 1932) existentes en las bibliotecas militares que abordan la historia carolina a la treintena y el de autores a 20. Ahora bien, sólo 14 de ellas fueron publicadas durante la Restauración, entre 1875 y 1931. Pero no siempre se tratan de primeras ediciones, como ocurre con la obra de François-Auguste Mignet, *Carlos quinto, su abdicación, su estancia y muerte en el Monasterio de Yuste*, de la que existe una edición de 1878 y otra, en francés, de 1891<sup>16</sup> en dicho catálogo; dado que la obra ya fue traducida y publicada en España en 1855<sup>17</sup> y la novena edición en Francia tuvo lugar en 1877<sup>18</sup>, es difícil contabilizar la obra como propia de la Restauración.

Caso distinto es el de la *Historia del Serenísimo Señor D. Juan de Austria*, escrita por Baltasar Porreño en el siglo XVII y prácticamente olvidada hasta 1899,

<sup>8</sup> Sandoval, P. de: *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V: maximo, fortisimo Rey Catholico de España y de las Indias...* Segunda parte, Barcelona, por Sebastián de Cormellas, 1625; también *Historia del Emperador Carlos V, rey de España*, Madrid, Estab. literario-tip. de P. Madoz y L. Sagasti, 1846-1847, 9 v.

<sup>9</sup> Robertson, W.: *Historia del reinado del emperador Carlos Quinto: precedida de una descripción de los progresos de la Sociedad en Europa desde la ruina del Imperio Romano hasta principios del siglo XVI*, obra traducida del inglés al español por Félix Ramón Alvarado y Velaustegui, Madrid, Imp. de I. Sancha, 1821, 4 v.

<sup>10</sup> El catálogo de la biblioteca lo reseña como: "Trueba y Cosío, Telesforo de, *Historia de las comunidades de Castilla*, Madrid, 1840, 1v., 119 p., traducida del francés".

<sup>11</sup> Maldonado, J.: *El movimiento de España, o sea historia de la revolución conocida con el nombre de las Comunidades de Castilla*, traducido del latín por José Quevedo. Madrid, 1840, 1 v.

<sup>12</sup> Ferrer del Río, A.: *Decadencia de España. Primera parte. Historia del levantamiento de las Comunidades de Castilla 1520-1521*, Madrid, establecimiento tipográfico de Mellado, 1850. En el catálogo de la biblioteca se reseña como: "Ferrer del Río, *Historia de las Comunidades de Castilla*, s.a., s.l., Adquirido en 1850, 1 v., 415 p".

<sup>13</sup> Gayangos, P. de: *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*, París, A. Chaix y C<sup>a</sup>, 1866.

<sup>14</sup> Ranke, L.: *L'Espagne sous Charles-Quint, Philippe II et Philippe III ou les Osmanlis et la Monarchie espagnole pendant les XVI<sup>e</sup> et le XVII<sup>e</sup> siècles*, 2<sup>a</sup> ed, París, Bray et Retaux, 1873.

<sup>15</sup> www.bibliodef.es

<sup>16</sup> Mignet, F. A.: *Carlos quinto, su abdicación, su estancia y muerte en el Monasterio de Yuste*, vertido al castellano de la última edición por Javier Galvete, Madrid, Biblioteca Perojo, 1878; también *Charles-Quint, son abdication, son séjour et sa mort au Monastère de Yuste*, 12<sup>ème</sup> ed, Paris, Librairie Académique Didier, Perrin et Cie., 1891.

<sup>17</sup> Mignet, F. A.: *El emperador Carlos quinto, su abdicación, su residencia y su muerte en el Monasterio de Yuste*, traducida del francés por Miguel Lobo, Cádiz, Imprenta, Librería y Litografía de la Revista Médica, 1855.

<sup>18</sup> Mignet, F. A.: *Charles-Quint, son abdication, son séjour et sa mort au Monastère de Yuste*, 9<sup>ème</sup> ed, Paris, Librairie Académique Didier et Cie, 1877.

cuando la publica la Sociedad de Bibliófilos Españoles<sup>19</sup>; y la *Crónica del emperador Carlos V*, escrita por Alonso de Santa Cruz en el siglo XVI, que fue publicada en 1920 gracias a la Real Academia de la Historia por Ricardo Beltrán y Rózpide y Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera<sup>20</sup>.

La edición de esta obra de Santa Cruz promovida por la Academia de la Historia fue prologada por el académico Francisco de Laiglesia y Auset<sup>21</sup>, autor de *Estudios históricos (1515-1555)*<sup>22</sup>, otra de las obras incluida entre los fondos existentes en las bibliotecas militares, publicado en 1918 y 1919; si bien, según la ficha correspondiente de la Biblioteca Central Militar, se atribuye la autoría a Francisco de Laiglesia y Darrac<sup>23</sup>. Este error quizás este propiciado por la cita del autor en la portada de la obra como “F. DE LAIGLESIA”, firma utilizada habitualmente por Laiglesia y Auset en sus publicaciones en la revista *Nuestro Tiempo* entre 1903 y 1906<sup>24</sup>; pero queda aclarado por la Academia de la Historia que incluye dicha obra entre las pertenecientes al primero<sup>25</sup>.

Palau cita al autor como “F. de Laiglesia” y recoge que su obra *Estudios históricos* fue publicada por primera vez en 1908, siendo la de 1918-1919 una reimpresión; así como que en ella se reúnen trabajos anteriores del mismo autor, como: *Una crisis parlamentaria en 1538* (1903), *Los caudales de Indias en la primera mitad del siglo XVI* (1904), *Las deudas del Imperio en la primera mitad del siglo XVI* (1904), *Un establecimiento español en Morea, 1532* (1905), *Como se defendían los españoles en el siglo XVI* (1906), *Organización de la Hacienda en la primera mitad del siglo XVI* (1906), *Los gastos de la Corona en el Imperio* (1907), *Las rentas del Imperio en Castilla* (1907), *Instrucciones y Consejos del Emperador Carlos V a su hijo Felipe II al salir de España en 1543* (1908)<sup>26</sup>. Algunos de los cuales habían visto la luz también en la revista *Nuestro Tiempo* entre 1903 y 1906<sup>27</sup>. Por todo ello hay que descartar como autor a Francisco de Laiglesia y Darrac, ya que falleció en 1852.

<sup>19</sup> Porreño, B.: *Historia del Serenísimo Señor D. Juan de Austria: hijo del invictísimo Emperador Carlos V, Rey de España: dirigida a la Excellentísima Señora Doña Ana de Austria, hija de S. A., Abadesa perpetua y bendita del Santo Real Monasterio de las Huelgas de Burgos*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1899.

<sup>20</sup> Santa Cruz, A. de: *Crónica del emperador Carlos V*, Madrid, Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares, 1920. Publicada por acuerdo de la Real Academia de la Historia por Ricardo Beltrán y Rózpide y Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera.

<sup>21</sup> Según el catálogo en línea de bibliodef, el prólogo es de “Francisco de Laiglesia y Auser”, <http://www.bibliodef.es/> [Consulta: 29 de agosto de 2018]; error que se repite en numerosas obras y catálogos sin tener en cuenta los datos de la propia Real Academia de la Historia que lo cita entre sus académicos como “Francisco de Laiglesia y Auset” <http://www.rah.es/francisco-laiglesia-auset/> [Consulta: 29 de agosto de 2018].

<sup>22</sup> Laiglesia y Auset, F. de: *Estudios históricos: (1515-1555)*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1918-1919, 3 v.

<sup>23</sup> [En línea] “Autor: Laiglesia y Darrac, Francisco de = Título: Estudios históricos: (1515-1555) / F. de Laiglesia = Editorial: Madrid, [s.n.], 1918-1919 (Imprenta Clásica Española)” <http://www.bibliodef.es/> [Consulta: 29 de agosto de 2018].

<sup>24</sup> “Índice por orden alfabético de autores de los artículos publicados por la Revista NUESTRO TIEMPO desde Enero de 1901 en que comenzó su publicación hasta Diciembre de 1926 en que la suspende”, *Nuestro Tiempo*, 336 (1926), pp. 287-326. En especial p. 309.

<sup>25</sup> Real Academia de la Historia, (nota 20).

<sup>26</sup> Palau y Dulcet, A. *Manual del librero hispano-americano*, 1954, v. 7, p. 340. También lo cita en la misma forma, pero sin mencionar el carácter recopilatorio, Vicente de Cadenas en Cadenas y Vicent, V.: *Bibliografía del Emperador Carlos V*, Madrid, Instituto Salazar y Castro, Hidalguía, 1986, p. 140.

<sup>27</sup> Índice de la Revista *Nuestro Tiempo*, nota 23. Los trabajos publicados en esta revista fueron: “Una crisis parlamentaria en 1538”, en el n° 30 (1903); “Los caudales de Indias en la primera mitad del siglo XVI”, en el n° 39 (1904); “Las deudas del Imperio”, en el n° 47 (1904) y “Organización de la Hacienda en la primera mitad del siglo XVI”, en el n° 78 (1906).

Además, entre los títulos reseñados en el catálogo de las bibliotecas militares y publicados durante la Restauración nos encontramos con dos ediciones del libro *Estancias y viajes de Carlos V: desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte*, escrito por Manuel de Foronda y Aguilera. La primera publicada en 1895, con tan sólo 47 páginas, y la segunda en 1914, considerablemente ampliada con 714 páginas, por lo que se pueden considerar dos obras distintas del mismo autor. El cual añade una tercera a la lista que estamos considerando: *De Llanes a Covadonga, excursión geográfico-pintoresca*, publicada en 1893<sup>28</sup>.

De esta forma, los 14 títulos iniciales que nos ofrece el catálogo de las bibliotecas de Defensa como publicados durante la Restauración, quedan reducidos a diez que corresponden a ocho autores, los ya citados Laiglesia y Auset y Foronda y Aguilera, más Antonio Rodríguez Villa, autor de *Memorias para la historia del asalto y saqueo de Roma en 1527 por el ejército imperial*<sup>29</sup>; Manuel Danvila y Collado, con su *Historia crítica y documentada de las Comunidades de Castilla*<sup>30</sup>; Eduardo Oliver Copóns, de cuya pluma salió *Carlos I y la artillería*<sup>31</sup>; Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, Duque de Alba, autor de *Correspondencia de Carlos V con el Marqués del Vasto, Gobernador del Milanésado (años 1540-1542)*<sup>32</sup>; el alemán Karl Heinrich Panhorst, con el libro *Los alemanes en Venezuela durante el siglo XVI: Carlos V y la casa Welser*<sup>33</sup>; y Venancio Diego Carro y su estudio *El maestro Fr. Pedro de Soto (confesor de Carlos V) y las controversias político-teológicas del siglo XVI*<sup>34</sup>. De todos ellos el único militar era Oliver Copóns.

### 3. Los intelectuales militares y Carlos V en los libros

La cuestión que nos planteamos es si esta cifra es reflejo exacto del interés de los intelectuales militares de la Restauración por Carlos V, o existen otros autores castrenses que estudiaron al Emperador en dicha época. Un ejemplo de ello serían las obras citadas de Clonard y Almirante que, a pesar de tratar el reinado de Carlos V

<sup>28</sup> Foronda y Aguilera, M. de: *De Llanes a Covadonga, excursión geográfico-pintoresca*; Madrid, Tip. de El Progreso Editorial, 1893, prólogo de José Gómez de Arce, con dos mapas con los viajes de Carlos V por Martín Ferreiro; *Estancias y viajes de Carlos V: (desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte)*, Madrid, Sociedad Geográfica de Madrid, 1895; *Estancias y viajes del Emperador Carlos V desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte: comprobados y corroborados con documentos originales, relaciones auténticas, manuscritos de su época y otras obras existentes en los archivos y bibliotecas públicos y particulares de España y del extranjero*, Madrid, Estab. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1914.

<sup>29</sup> Rodríguez Villa, A.: *Memorias para la historia del asalto y saqueo de Roma en 1527 por el ejército imperial formadas con documentos originales, cifrados é inéditos en su mayor parte/ por ...*, Madrid, Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo, 189-?.

<sup>30</sup> Danvila y Collado, M.: *Historia crítica y documentada de las Comunidades de Castilla*, Madrid, Est. Tip. de la Viuda é Hijos de M. Tello, 1897-1899.

<sup>31</sup> Oliver-Copóns, E.: *Carlos I y la artillería*, Madrid, imprenta del Cuerpo de Artillería, 1900. Es una separata del artículo del mismo título publicado en el *Memorial de Artillería*.

<sup>32</sup> Fitz-James Stuart y Falcó, J., Duque de Alba: *Correspondencia de Carlos V con el Marqués del Vasto, Gobernador del Milanésado (años 1540-1542)*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926.

<sup>33</sup> Panhorst, K. H.: *Los alemanes en Venezuela durante el siglo XVI: Carlos V y la casa Welser*, Madrid, Editorial Voluntad, 1927. En el catálogo en línea de la Red de Bibliotecas de Defensa consta como "Carlos Panhorst", <http://www.bibliodef.es/> [Consulta: 22 de agosto de 2018].

<sup>34</sup> Diego Carro, V.: *El maestro Fr. Pedro de Soto (confesor de Carlos V) y las controversias político-teológicas del siglo XVI*, Salamanca, Convento de San Esteban, 1931.

extensamente, han sido catalogadas en la Red de Bibliotecas de Defensa sin hacer constar esta referencia entre las materias tratadas, remitiendo a un periodo más amplio como “Siglo XVI”.

Esta evidencia, nos ha llevado a ampliar nuestra búsqueda en dicho catálogo conforme a este criterio. Los resultados extienden la escasa lista de intelectuales militares interesados en el Emperador que publican durante la Restauración, amén de otros civiles que, en todos los casos, incluyen sus referencias a Carlos V dentro de otros estudios más amplios.

Así, se unen al general Almirante otros militares como Francisco Martín Arrué, autor de varias obras que conciernen el período carolino, como *Campañas del Duque de Alba*<sup>35</sup>; Casto Barbasán y Lageruela, con sus *Estudios Militares*<sup>36</sup>; Rogelio Caridad<sup>37</sup>; Manuel Díaz y Rodríguez<sup>38</sup>; Camilo García de Polavieja y del Castillo<sup>39</sup>; Antonio García Pérez<sup>40</sup>; Eduardo de Mariátegui<sup>41</sup>; Ángel Salcedo Ruiz<sup>42</sup>; Fermín de Sojo y Lomba<sup>43</sup>; José Arántegui y Sanz<sup>44</sup>; Adolfo Carrasco y Saiz del Campo<sup>45</sup>; y Juan de Castro Gutiérrez<sup>46</sup>.

Aun así, la relación seguía estando incompleta. Por un lado, faltaba la obra de un destacado historiador militar como Francisco Barado y Font, que en su *Museo Militar*<sup>47</sup> trata el reinado de Carlos V; tal y como se encargó de señalar José Ibáñez Marín en 1890, recordando que el primer tomo de aquella obra se cerraba con el análisis del “proceloso reinado de Carlos V”<sup>48</sup>. Ciertamente la obra de Barado está incluida en numerosas bibliotecas militares, incluidas en la citada Red de Defensa, contando con tres fichas que hace referencia al título en el catálogo en línea; pero en todas ellas se omiten las referencias a “Carlos V”, “Carlos I” o “Siglo XVI” en el campo Materias,

<sup>35</sup> Martín Arrué, F.: *Campañas del Duque de Alba: estudios históricos militares*, 1ª ed, Toledo, Imprenta y Librería de Fando e Hijo, 1879, 2 v.; 2ª ed., Toledo, Imp. y Librería de J. Pelaez; sucesores de Fando, 1888, 2 v.

<sup>36</sup> Barbasán Lageruela, C.: *Estudios militares*, Toledo, Imp. y Librería de Fando y Hermano (sic), 1884.

<sup>37</sup> Caridad, R.: *Memoria sobre historia militar de España: periodo de la Casa de Austria hasta el año 1547: conferencias de oficiales Regimiento de Infantería de Zamora n° 8*, La Coruña, 1900.

<sup>38</sup> Díaz y Rodríguez, M.: *Sitio, batalla de Pavia y prisión del rey de Francia Francisco primero*, Barcelona, Urbano Arias, 1883.

<sup>39</sup> García de Polavieja y del Castillo, C.: *Hernán Cortés; (estudio de un carácter)*, Toledo, Librería de la Viuda e Hijos de J. Peláez, 1909.

<sup>40</sup> García Pérez, A.: *Estudio político-social de la España del siglo XVI*, Madrid, Imprenta del Fomento Naval, 1907.

<sup>41</sup> Mariátegui, E. de: *El Capitán Cristóbal de Rojas, ingeniero militar del S. XVI: apuntes históricos*, Madrid, Imprenta del Memorial de Ingenieros, 1880.

<sup>42</sup> Salcedo Ruiz, A.: *El Coronel Cristóbal de Mondragón: apuntes para su biografía*, Madrid, Marcelino Tabarés Imp., 1905.

<sup>43</sup> Sojo y Lomba, F. de: *El Capitán Luis Pizaño: estudio histórico militar referente a la primera mitad del Siglo XVI*, Madrid, Imprenta del Memorial de Ingenieros del Ejército, 1927 y 1928.

<sup>44</sup> Arántegui y Sanz, J.: *Apuntes históricos sobre la artillería española en la primera mitad del siglo XVI*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1887; otra edición en Madrid, Imprenta del Cuerpo de Artillería, 1891.

<sup>45</sup> Carrasco y Saiz del Campo, A.: *La artillería en las naves a principios del siglo XVI*, Madrid, Imprenta del Cuerpo de Artillería, 1893.

<sup>46</sup> Castro Gutiérrez, J. de: *La obra militar y política de Hernán Cortés*, Toledo, Imprenta y encuadernación del Colegio de María Cristina, 1914.

<sup>47</sup> Barado y Font, F.: *Museo militar: historia del Ejército español; armas, uniformes, sistemas de organización del mismo desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, Barcelona, Evaristo Ullastres, 1883 – 1886; otras ediciones, Barcelona, Manuel Soler, 1883-1887 y Barcelona, Viuda e Hijos de E. Ullastres y Compañía, 1889; en todas ellas, 3 v.

<sup>48</sup> Ibáñez Marín, J.: “Don Francisco Barado y Font”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 6, (1909, segundo semestre), pp. 361-367,

solamente en una de ellas se hace constar en el campo Notas: “T. I. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento, Reinado de Carlos I (631 p.) - T. II. Segunda mitad del siglo XVI (666 p.) - T. III. Siglos XVII, XVIII y XIX (741 p.)”<sup>49</sup>.

Por otro, también echamos en falta otra de las obras del prolífico Martín Arrué que habíamos tenido ocasión de constatar abordaba la época de Carlos V, nos referimos a su *Curso de Historia Militar*, publicada por primera vez en 1887 y que sería reeditada en varias ocasiones tras ser designada como texto obligatorio en todas las academias militares<sup>50</sup>. Los ejemplares de esta obra existentes en las bibliotecas militares han sido catalogados, en cuanto a la materia que abarcan, de variadas formas que van desde la “Historia militar” y “Manuales militares” en que se encuadra a la primera edición, hasta la simple “Historia Militar” que se emplea para la 6ª; además se sitúa la obra en otras materias como: “Enseñanza militar”, “Historia”, “Organización militar”, “Siglo XIX” y “España”.

A pesar de la falta de referencias en el catálogo, lo cierto es que Martín Arrué trata los aspectos militares de Carlos I, dentro de la que considera segunda época de la historia militar: “Tiempos posteriores a la invención de la pólvora. Renacimiento del arte militar”; y, más exactamente, en el segundo período de ésta: “Supremacía militar de España”. En concreto son dos los capítulos en los que aborda temas relacionados con el reinado del primero de los Austrias, el segundo y parte del tercero<sup>51</sup>.

Estos dos ejemplos ponen de manifiesto la dificultad de cuantificar las obras publicadas durante la Restauración que tratan, bien de forma monográfica, bien dentro de un marco más amplio, aspectos relacionados con el reinado de Carlos V; y aún es más complicado delimitar las que fueron escritas por militares. Autores como Vicente de Cadenas han contribuido a delimitar la bibliografía sobre este tema<sup>52</sup>. En un campo más amplio, la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, con dos tomos anuales, aporta una abundante lista de títulos sobre Carlos V que sería necesario espigar para localizar otras aportaciones de militares durante la Restauración.

#### 4. Los intelectuales militares y Carlos V en la prensa

Si difícil nos ha resultado el identificar los libros escritos por militares, mucho más complicado es pretender hacer lo mismo en el campo de la prensa. En primer lugar, porque localizar todas las revistas y periódicos publicados en España durante la Restauración es tarea que supera la extensión de este trabajo. A modo de ejemplo señalaremos que la Biblioteca Nacional de España ofrece en su Hemeroteca digital más

<sup>49</sup> <http://www.bibliodef.es/> [Consulta: 5 de septiembre de 2018].

<sup>50</sup> Martín Arrué, F.: *Curso de Historia Militar*, Toledo, Imprenta, librería y encuadernación de Menor Hermanos, 1887; otras ediciones, siempre en Toledo, por la librería y encuadernación de Menor Hermanos: 2ª, 1893, y 3ª, 1897; por la Imprenta, librería y encuadernación de Rafael Gómez-Menor: 4ª, 1898, y 5ª, 1907; Toledo, Imprenta, librería y encuadernación de Rafael Gómez-Menor; 6ª, Imprenta y encuadernación del Colegio de María Cristina para Huérfanos de Infantería, 1912. En el catálogo en línea de bibliodef consta una 4ª edición correspondiente a 1910, pero según se hace constar en las notas son datos aproximados asignados a 2 ejemplares que se encuentran sin portada; creemos que la asignación es errónea y que, por el número de páginas, pertenecen a la 2ª edición, publicada en 1893, <http://www.bibliodef.es/> [Consulta: 5 de septiembre de 2018].

<sup>51</sup> Martín Arrué, F.: *Curso de Historia Militar*, Toledo, Imprenta, Librería y Encuadernación de Menor Hermanos, 1897, pp. 152-166.

<sup>52</sup> Cadenas y Vicent, *op. cit.* (nota 26).

de 800 cabeceras que fueron publicadas entre el 1 de enero de 1875 y el 14 de abril de 1931<sup>53</sup>; mientras que en otro de los repositorios de prensa española más usuales, la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la búsqueda de la expresión “Carlos V” en el mismo periodo nos devuelve más de 36.000 resultados<sup>54</sup>.

En segundo lugar, porque aún pudiendo localizar los trabajos que abordaron, en alguna forma, la figura del Emperador Carlos y su tiempo que fueron publicados durante la Restauración en la prensa española, nos quedaría la tarea de identificar a sus autores como militares españoles.

Por ello, nos hemos limitado a una labor prospectiva en algunas revistas de carácter militar y en los trabajos de autores militares previamente localizados en anteriores investigaciones propias como Antonio García Pérez, prolífico escritor que ya hemos tratado en varias ocasiones y de cuya obra en la prensa estamos preparando una antología junto con Marion Reder Gadow que esperamos finalizar muy pronto<sup>55</sup>.

## 5. Carlos V en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*

Así, hemos podido encontrar en la *Revista técnica de Infantería y Caballería* –su publicación se extiende entre 1890 y 1916<sup>56</sup>– diversos artículos y autores que tratan de muy diversas formas la figura de Carlos V. En marzo de 1892 Rafael González Carrascosa (por aquel entonces primer teniente) firmaba un trabajo en el que analizaba el papel del marqués de Pescara –Don Fernando de Ávalos– en la batalla de Pavía<sup>57</sup>. La revista acogía estudios tanto de autores noveles como consagrados, como demuestra el que en ese mismo mes el reconocido Barado y Font firmase un trabajo sobre Don Juan de Austria y su madre, Bárbara de Blomberg, en el que deja algunas reflexiones sobre la relación de Carlos V con su hijo natural<sup>58</sup>.

Ciertamente los estudios específicos acerca del reinado del Emperador Carlos son escasos en esta revista; a los ya mencionados podemos añadir el de Manuel Troyano, sobre Solimán y Carlos V<sup>59</sup>, publicado en 1893; pero dado que su autor no era militar queda excluido del grupo que hemos planteado en nuestra hipótesis de trabajo. Algo

<sup>53</sup> <http://hemerotecadigital.bne.es/> [Consulta: 10 de septiembre de 2018].

<sup>54</sup> <http://prensahistorica.mcu.es/> [Consulta: 10 de septiembre de 2018].

<sup>55</sup> Pérez Frías, P. L.: *La vida que fue. Antonio García Pérez, un intelectual militar olvidado*, Madrid, Estudios Especializados S. L., 2015; “Cuatro personajes y una obra”, en Aragón Reyes, M. y otros: *EJÉRCITO Y DE-RECHO a principios del Siglo XX*, Madrid, Ed. La Ley, 2012, pp. 87-229; “PROEMIO: Biografía de Antonio García Pérez”, en Gahete Jurado, M. (ed.): *México y España, la mirada compartida de Antonio García Pérez*, Madrid, Iberdrola y Ed. Ánfora Nova, 2012, pp. 17-67; “Antonio García Pérez y el Norte África”, en Aragón Reyes, M. (dir.): *El Protectorado español en Marruecos, la Historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, 2013, vol. 3, pp. 431-464; “La vocación americana de Antonio García Pérez”, en Gahete Jurado, M. (ed.): *América y España: un siglo de independencias*, Bilbao, Iberdrola, 2014, pp. 35-74. Ver también Pérez Frías, P. L. y Reder Gadow, M.: *El Gran Capitán en la obra de Antonio García Pérez*, en Toro Ceballos, F. (coord.): *Los Fernández de Córdoba. Nobleza, hegemonía y fama*, Alcalá la Real (Jaén), Ayuntamiento de Alcalá la Real, 2018, pp. 463-489.

<sup>56</sup> <http://hemerotecadigital.bne.es/> [Consulta: 18 de septiembre de 2018].

<sup>57</sup> González Carrascosa, R.: “El marqués de Pescara en la batalla de Pavía”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 5 (1892 primer semestre), pp. 215 – 229.

<sup>58</sup> Barado y Font, F.: “Don Juan de Austria y Bárbara de Blomberg”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 6 (1892 primer semestre), pp. 263-272.

<sup>59</sup> Troyano, M.: “Solimán el Magnífico y Carlos V el Emperador”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 4 (1893 segundo semestre), pp. 151-159.

más aproximados resultan los estudios de los citados Ibáñez Marín, sobre Garcilaso de la Vega<sup>60</sup>, y Ángel Salcedo, sobre Cristóbal de Mondragón<sup>61</sup>, por abordar personajes que vivieron en aquella época y sirvieron a Carlos V. Ambos fueron publicados con más de diez años de diferencia. Además, el segundo sería el antecedente del libro ya mencionado de *El Coronel Cristóbal de Mondragón: apuntes para una biografía*<sup>62</sup>.

A estos estudios, que podemos calificar de biográficos, se unen otros de carácter histórico militar que tratan, de forma exclusiva, acontecimientos plenamente imbricados en dicha época. Así, nos encontramos en la revista el trabajo de Antonio Martín-Gamero sobre los comuneros toledanos, publicado en varias entregas en 1898<sup>63</sup>; del que no hemos podido constatar su condición de militar. A mediados de ese año se publica un artículo sobre la toma de la ciudad de Duren (Alemania) en 1543<sup>64</sup>; aunque inicialmente no está firmado, en el índice se atribuye a Felipe B. Navarro<sup>65</sup>; en otras ocasiones aparece como Felipe Benicio Navarro, colaborador de la revista técnica que falleció en 1901<sup>66</sup>. Es posible que se trate de D. Felipe Benicio Navarro y Marau, el cual había ascendido a Brigadier en 1869 y en 1881 todavía constaba en la *Guía Oficial de España*<sup>67</sup>.

La *Revista Técnica de Infantería y Caballería* dio acogida en sus páginas a extensos trabajos de autores ya consagrados, en los cuales se trataban periodos históricos o temas que superaban ampliamente el espacio temporal del reinado de Carlos V, pero en los que se trataba, más o menos extensamente, su figura y su actuación.

Este es el caso del titulado “Influencia general del Terreno”, publicado entre mayo de 1892 y junio de 1893 en sucesivos números de la revista de forma ininterrumpida, de manera que totaliza 28 entregas<sup>68</sup>. El trabajo, firmado por “Un General de Reserva”, es en realidad obra del general Ángel Rodríguez de Quijano y Arroquia; como se deduce de la reseña que hace Torres Campos en diciembre de 1895 del libro *El terreno, los hombres y las armas en la guerra*<sup>69</sup>, obra de dicho autor que recoge

<sup>60</sup> Ibáñez Marín, J.: “Garcilaso de la Vega”, *Revista Técnica de infantería y caballería*, 9 y 11, (1892 segundo semestre), pp. 429-434 y 523-531.

<sup>61</sup> Salcedo Ruiz, Á.: “El Coronel Cristóbal de Mondragón”, *Revista Técnica de infantería y caballería*, 6, 7, 10 y 12 (1905 segundo semestre), pp. 265-276; 315-326; 451-457; y 511-519.

<sup>62</sup> Ramírez Jerez, P.: “Ángel Salcedo Ruiz: jurista, militar y académico de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas”, *Revista Española de Derecho Militar*, 101 (2014), p. 208.

<sup>63</sup> Martín-Gamero, A.: “Guerras civiles. Los comuneros toledanos”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 9, 10 y 11 (1898 primer semestre), pp. 385-404; 447-456; y 491-501. El artículo aparece firmado en los números de la revista como “Martín-Gamero”, tan sólo consta en el índice como “Martín-Gamero (D. Antonio)”.

<sup>64</sup> “La toma de Duren. Episodio inicial de la campaña de Alemania (1543)”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 4 (1898 segundo semestre), pp. 175-186.

<sup>65</sup> “Índice de las materias contenidas en este tomo”, *Revista Técnica de infantería y caballería*, 12 (1898 segundo semestre), pp. 575 y 576, en especial la p. 575.

<sup>66</sup> X.: “Bibliografía”, *Revista Técnica de infantería y caballería*, 12 (1902 primer semestre), pp. 565-566.

<sup>67</sup> *Guía Oficial de España*, 1881, p. 399.

<sup>68</sup> Un General de Reserva: “Influencia general del Terreno”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 9, 10, 11 y 12 (1892 primer semestre), 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 (1892 segundo semestre), 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 (1893 primer semestre), pp. 391-402; 449-462; 495-504; 541-548; 15-22; 59-66; 103-110; 159-166; 203-210; 251-260; 299-306; 349-356; 397-406; 445-452; 495-504; 547-556; 9-14; 57-66; 99-106; 153-158; 205-214; 241-248; 289-293; 337-342; 385-400; 433-448; 481-499; 529.

<sup>69</sup> Torres Campos, R.: “Bibliografía. El terreno, los hombres y las armas en la guerra, de Ángel Rodríguez de Quijano y Arroquia”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 11 (1895 segundo semestre), pp. 519-527. Al inicio de la reseña, en los datos del libro, se indica a continuación del título: “Disquisiciones por el general de reserva D. Ángel Rodríguez de Quijano y Arroquia, en la REVISTA TÉCNICA DE INFANTERÍA Y CABALLERÍA”.

los contenidos del trabajo publicado en la revista, ampliados con otros aspectos. Así, según cita Torres Campos en su recensión, Quijano Arroquia señala en el libro:

La suma de territorios en que hoy se habla español ó portugués compone una superficie próximamente igual á la que ocupan los ingleses y muy superior á la que pertenece á los rusos, contando con que los que podemos llamar nuestros por el idioma, tanto en Europa como en África, América, Asia y Oceanía, son todos colonizables, estando muy distantes de ellos los rusos y los ingleses.

La superficie de idioma que en el globo pertenece hoy á la Rusia, á la Península ibérica y á los ingleses en general, es, respectivamente, de 22, 24 y 29 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales, deducida la mitad á los rusos y el tercio á los ingleses por incapacidad de colonización, las cifras anteriores se reducirán á 11, 21 y 24 millones, quedando la superioridad de espacio colonizable por nosotros, ó sea para el porvenir del idioma.

Hay que tomar en consideración, por otra parte, que los territorios rusos útiles se hallan casi poblados del todo, según sus recursos naturales, y aun cuando los ingleses estén mucho más distantes de este resultado, todavía los hispano-portugueses alcanzan sobre ellos notable ventaja de capacidad colonizadora.

Además, la población actual de las tres razas de que tratamos, es aproximadamente de 110 millones la anglo-sajona, 104 la slava, 84 la ibérica, debiendo ser, por lo tanto, distinto su aumento respectivo; pero hay que tener en cuenta que los sobrantes de población europea, que hoy alcanza el promedio de 60 habitantes por kilómetro cuadrado, emigrarán probablemente con preferencia á los países más productores, lo cual nos favorece.

De todos modos, podemos deducir sin violencia que cuando los territorios de que nos ocupamos hayan adquirido la densidad kilométrica de diez habitantes, contarán, respectivamente: el idioma español con 240, el inglés con 210 y el ruso con 110 millones, distancia ya marcadísima en favor de nuestra raza y su idioma, debiendo irse acrecentando la ventaja.

Unidos los 84 millones de hispano-portugueses esparcidos por el globo, no hubieran cabido, ni con mucho, en el ámbito de la Península y del África del N.O., no siendo perdidos, por lo tanto, los esfuerzos colosales empleados en la colonización de otras partes del mundo al prescindir del Moghreb-el-Aksa<sup>70</sup>.

Mientras que unos años antes, en el trabajo firmado por “Un General de Reserva” se decía:

Basta considerar, al efecto, que la suma de territorios en que hoy se habla español ó portugués, compone una superficie próximamente igual á la que ocupan los ingleses, y muy superior á la que pertenece á los rusos, contando con que los que podemos llamar nuestros por el idioma, tanto en Europa como en África, América, Asia y Oceanía, son todos colonizables, estando muy distantes de ello los rusos y los ingleses.

La superficie total que en el globo pertenece hoy á la Rusia, á la Península ibérica, á Hungría y á los ingleses en general, es respectivamente de 22, 24 y 29 millones

<sup>70</sup> *Ibidem*, pp. 520 y 521. Los subrayados son nuestros y marcan las diferencias con el texto publicado en la revista.

de kilómetros cuadrados, de los cuales, deducida la mitad á los rusos y el tercio á los ingleses por incapacidad de colonización, las cifras anteriores se reducirán á 11, 21 y 24 millones, quedando la superioridad de espacio colonizable por nosotros, ó sea para el porvenir del idioma.

Sin embargo, hay que tomar en consideración que los territorios rusos útiles, se hallan casi poblados del todo, según sus recursos naturales, y aun cuando los ingleses estén mucho más distantes de este resultado, todavía los hispano portugueses alcanzan sobre ellos notable ventaja de capacidad colonizadora.

Además, la población actual de las tres razas de que tratamos, es hoy aproximadamente de 110 millones la anglo saxona, 104 la slava y de 84 la ibérica, debiendo ser, por lo tanto, distinto su aumento respectivo, pero hay que tomar en cuenta que los sobrantes de población europea que hoy alcanza el promedio de 60 habitantes por kilómetro cuadrado, emigraran probablemente con preferencia á los países más productores.

De todos modos, podemos deducir sin violencia, que cuando los territorios de que nos ocupamos hayan adquirido la misma densidad kilométrica de 10 habitantes, contarán respectivamente con 210, 110 y 240 millones, distancia ya marcadísima en favor de nuestra raza y su idioma, debiendo irse acrecentando la ventaja.

Unidos los 84 millones de hispano portugueses esparcidos por el globo, no hubieran cabido ni con mucho en el ámbito de la Península y del África del N. O., no siendo perdidos, por lo tanto, los esfuerzos colosales empleados en la colonización de otras partes del mundo<sup>71</sup>.

Las coincidencias son tan claras y evidentes que resulta patente que los textos corresponden al mismo autor. Ahora bien, según el catálogo de la Red de bibliotecas de Defensa, el libro habría sido publicado en 1892, con un total de 551 páginas<sup>72</sup>, pero también se recogen dos obras relacionadas con el trabajo publicado en la revista, de títulos muy similares y del mismo autor: “un General de reserva”; nos referimos a *Influencia general del terreno: organización militar según el terreno*<sup>73</sup>, y *Organización militar según el terreno: influencia general del terreno*<sup>74</sup>. En este caso, la coincidencia en la extensión –cincuenta páginas–, año de publicación, lugar de edición e imprenta nos hace pensar en un error de catalogación y que se trata de la misma obra que, a su vez, recoge el último capítulo –Organización militar según el terreno– del trabajo “Influencia general del terreno”, ya publicado en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*<sup>75</sup>.

<sup>71</sup> Un General en Reserva, *op. cit.* (nota 68), pp. 495 y 496. La paginación corresponde al primer semestre de 1892. Los subrayados son nuestros y marcan las diferencias con el texto del libro reflejado en la reseña.

<sup>72</sup> Rodríguez de Quijano y Arroquia, A.: *El terreno, los hombres y las armas en la guerra*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Julián Palacios, 1892. En el catálogo de la Red de bibliotecas de Defensa existen dos fichas relativas a este libro, en una de ellas se incluye el subtítulo citado por Torres Campos en 1895 y en la otra no; el resto de los datos son iguales. En <http://www.bibliodef.es/> [Consulta: 23 de septiembre de 2018].

<sup>73</sup> Un General de Reserva: *Influencia general del terreno: organización militar según el terreno*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Julián Palacios, 1893.

<sup>74</sup> Un General de Reserva: *Organización militar según el terreno: influencia general del terreno*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Julián Palacios, 1893.

<sup>75</sup> Un General de Reserva, *op. cit.* (nota 68), pp. 385-400; 433-448; 481-499; 529. La paginación corresponde al primer semestre de 1893.

De una u otra forma, lo cierto es que en la “Influencia general del terreno” Rodríguez de Quijano analiza la campaña del Emperador Carlos V en el Danubio y el Elba, como uno más de los variados ejemplos que utiliza para avalar sus tesis<sup>76</sup>.

Otro de los intelectuales militares consagrados que escribe habitualmente en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería* es Francisco Barado y Font; entre 1896 y 1898 se publica en diversas entregas su detallado estudio sobre las guerras de los Países Bajos, en la que aborda el sitio y rendición de Breda<sup>77</sup>, publicado con anterioridad a la introducción y el primer capítulo del estudio<sup>78</sup>; a los que siguieron otros dedicados a las relaciones de Felipe II con la nobleza flamenca<sup>79</sup>, las figuras de Guillermo de Orange<sup>80</sup> y el Duque de Alba<sup>81</sup>, la política de éste<sup>82</sup>, y diversos hechos del conflicto como las campañas de Frisia y Brabante<sup>83</sup>, la rebelión de Holanda<sup>84</sup> y el sitio de Mons<sup>85</sup>.

En este extenso estudio Barado trata la época de Carlos V en el capítulo I, abordando las cualidades del Rey y su hijo Felipe II, las causas que determinaron el antagonismo entre flamencos y españoles, el estado de los Países a mediados del XVI, las dificultades con las que se encontró Carlos I, la Reforma protestante, las medidas que adoptó Carlos contra ella y los problemas que dejó planteados su abdicación<sup>86</sup>. Pero también trata brevemente la figura de Carlos V al escribir sobre su hijo Felipe II, analizando la herencia que dejó Carlos I y la abdicación de éste en Bruselas<sup>87</sup>.

Dos años después de terminar la publicación de este trabajo, Barado aclaraba en la misma revista la naturaleza y alcance de su estudio que continuaba con un nuevo título: “Dominación y guerras de España en los Países Bajos”, el cual se publicaría entre octubre de 1900 y junio de 1902<sup>88</sup>. En efecto, la primera entrega del nuevo trabajo la iniciaba con una advertencia en la que mostraba su plan:

<sup>76</sup> *Ibidem*, pp. 163-160; 203-210; y 251-260. La paginación corresponde al segundo semestre de 1892.

<sup>77</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Sitio y rendición de Breda (1624-1625)”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 6, 7, 8, 9 y 10 (1896 primer semestre), pp. 281-287; 317-321; 353-357; 401-407; y 449-457.

<sup>78</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 11 y 12 (1896 primer semestre) y 2 y 3 (1896 segundo semestre), pp. 513-517; 539-543; 49-52; y 97-105.

<sup>79</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Felipe II y la nobleza Flamenca”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 3 y 4 (1897 primer semestre), pp. 99-107; y 145-154.

<sup>80</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Guillermo de Orange y el partido rebelde”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 6 y 7 (1897 primer semestre), pp. 241-255; y 289-308.

<sup>81</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. El Duque de Alba”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 12 (1897 primer semestre) y 1 (1897 segundo semestre), pp. 529-538; y 577-584.

<sup>82</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Política del Duque de Alba—elementos militares de los rebeldes—Heyligerlhée”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 12 (1897 segundo semestre), pp. 1083-1095.

<sup>83</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Campañas del Duque de Alba en Frisia y en el Brabante (1568-1569)”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 6 (1898 primer semestre), pp. 241-260.

<sup>84</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Rebelión de Holanda”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 7 (1898 primer semestre), pp. 289-300.

<sup>85</sup> Barado y Font, F.: “Guerras de los Países Bajos. Sitio de Mons”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 8 (1898 primer semestre), pp. 337-356.

<sup>86</sup> Barado y Font, *op. cit.* (nota 77), pp. 49-52 y 97-105.

<sup>87</sup> Barado y Font, *op. cit.* (nota 78), pp. 99-104 y 145-146.

<sup>88</sup> Barado y Font, F.: “Dominación y guerras de España en los Países Bajos”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 8 y 9 (1900 segundo semestre), 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 (1902 primer semestre), pp. 337-344; 385-396; 1-9; 49-56; 99-108; 145-150; 193-200; 241-248; 289-296; 337-343; 387-392; 435-442; 481-489; y 529-534.

Terminada ya la serie de artículos dedicados al gobierno y campañas del Duque de Alba en los Países Bajos, y antes de comenzar la nueva serie que tiene por objeto el gobierno del Comendador D. Luis de Requesens, considera el autor de este trabajo necesaria una advertencia. Constituyen aquellos y estos artículos el esbozo de una obra emprendida hace ya algunos años, y cuyo título es el que encabeza las presentes líneas. De esta serie de artículos ha tenido forzosamente que descartar la parte política y aun la geográfica, no por ser ésta ajena á los estudios militares, pero si con objeto de aligerar su trabajo, no presentando más que lo substancial de él en la REVISTA. Con todo, propónese publicar aquí alguno, como el que va á continuación, que puede dar la medida del alcance de su libro<sup>89</sup>.

Será en ese capítulo que seguía a continuación donde, bajo el título “La Europa central a mediados del siglo XVI”, vuelva a tratar aspectos relacionados con Carlos V<sup>90</sup>. Según señalaba el propio Barado éste era el primer capítulo de la obra y estaba incluido en el primero de los siete volúmenes de que constaría aquella, en el cual estudiaría: “la historia, instituciones, ideas religiosas, costumbres, cultura, etc., de los Países Bajos y la Monarquía española y estado social, económico y militar de España en el siglo XVI”<sup>91</sup>.

Casi coincidiendo con el final de la publicación en la revista del estudio de Barado, el ya citado Ángel Salcedo Ruiz iniciaba una serie de conferencias en el Centro del Ejército y la Armada sobre la evolución del derecho militar en las principales naciones europeas; el ciclo, titulado “Evolución del Derecho Militar en las naciones modernas”, formaba parte del curso 1902-1903 y constó de veinte conferencias impartidas, todas ellas, por el propio Salcedo Ruiz –por aquel entonces auditor de Brigada, empleo asimilado al de teniente coronel–. El contenido de sus intervenciones sería publicado en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería* entre diciembre de 1909 y octubre de 1911, con el mismo título que el ciclo original<sup>92</sup>.

Según indicaba la propia revista al iniciar dicha publicación, las conferencias habían sido un éxito y el prestigio del conferenciante era indiscutible:

Venciendo los escrúpulos que el ilustre conferenciante oponía á la publicación de estas interesantísimas lecciones, la Revista puede ofrecérselas á sus lectores, los que seguramente las recibirán con igual entusiasmo que los admiradores del Sr. Salcedo demostraron en aquella inolvidable cátedra del Centro Militar<sup>93</sup>.

En algunas de sus conferencias Salcedo abordó puntualmente la figura de Carlos V. Así, al tratar la formación de los ejércitos reales en la segunda conferencia, indi-

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 337. La paginación corresponde al segundo semestre de 1900.

<sup>90</sup> *Ibidem*, pp. 338-344. La paginación corresponde al segundo semestre de 1900.

<sup>91</sup> *Ibidem*, p. 337. La paginación corresponde al segundo semestre de 1900.

<sup>92</sup> Salcedo Ruiz, A.: “Evolución del derecho militar en las naciones modernas”, *Revista Técnica de infantería y caballería*, 11 y 12 (1909 segundo semestre); 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 (1910 primer semestre); 1, 2, 3, 4, 5, 8 y 12 (1910 segundo semestre); 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, y 12 (1911 primer semestre); y 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 (1911 segundo semestre), pp. 485-492; 529-540; 1-9; 49-55; 97-102; 145-153; 193-199; 241-247; 289-298; 337-343; 385-391; 433-440; 481-494; 537-542; 1-7; 35-39; 73-80; 113-119; 153-158; 291-299; 441-455; 65-78; 89-96; 151-157; 169-177; 231-237; 249-255; 297-304; 457-462; 1-9; 43-56; 81-88; 121-128; 161-175; 201-207; 241-249.

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 485. La paginación corresponde al segundo semestre de 1909.

caba que hubo una época en la que los monarcas pusieron toda su atención en “que no se disolviese la organización militar de la Edad Media”, período que fijaba para España “entre los Reyes Católicos y Felipe IV” y señalaba a continuación: “Cuando Carlos V hizo la expedición de Argel, apellidó las milicias señoriales, y éstas se juntaron en Barcelona bajo la conducta del Gran Duque de Alba”<sup>94</sup>.

En esa misma conferencia, utiliza la figura de Carlos V como ejemplo del mantenimiento de la moral caballeresca que sustentaba la filosofía de los tribunales de honor, vigentes por aquel entonces en el ejército, equiparándola con la de otras épocas:

Y esta filosofía es la de la antigua moral caballeresca, de aquella que palpitaba en las duras gestas de los períodos medio-épicos, en las crónicas y en los romances; la moral de los paladines y caballeros andantes, la moral de Roldan, de Bernardo del Carpió, del Campeador y de Bayardo; la que fué con Godofredo y Ricardo Corazón de León á las Cruzadas; la de los desfacedores de entuertos; la que enseñaba Baltasar de Castiglione al cortesano del siglo XVI; la que Garcilaso de la Vega ponía en la punta de su lanza y en la punta de su pluma; la moral de aquel andante caballero, coronado de triple corona, que se llamó Carlos V; la moral del infante castellano del tercio viejo; la moral, que resistió á la crítica del Renacimiento y del filosofismo, como resiste hoy á la del positivismo contemporáneo, y que vive ahora, como un rastro glorioso de pasadas edades, en los corazones de los oficiales de todos los ejércitos de las naciones civilizadas<sup>95</sup>.

Las referencias al Emperador Carlos se repetirán en otras conferencias, como la tercera en la que trató los sistemas de reclutamiento y la utilización de vagos para engrosar las filas de los ejércitos reales, destacando que Carlos V aumentó las penas establecidas contra ellos; así como la utilización de cuerpos extranjeros por todas las naciones en sus respectivos ejércitos, aprovechando para recordar que los alemanes, flamencos, los húngaros e italianos que militaron en los ejércitos de Carlos V y Felipe II no podían tener esta consideración ya que, afirmaba: “eran cuerpos de naciones regidas por estos príncipes, y en tal concepto tan tropas nacionales como las españolas”<sup>96</sup>.

Entre este ciclo de conferencias de Salcedo Ruiz, finalizado a mediados de 1903, y su publicación, a finales de 1909, la *Revista Técnica de Infantería y Caballería* acogió trabajos de otros autores en los que también se abordaba la figura de Carlos de Austria. El primero fue el del general de División Julio Fuentes y Forner, que a mediados de 1906 comparó la forma de acudir a las guerras de Flandes de cuatro personajes destacados: el Emperador Carlos V, en 1539, el Duque de Alba, en 1567, D. Juan de Austria, en 1576, y el Cardenal Infante, en 1634<sup>97</sup>.

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 6. La paginación corresponde al primer semestre de 1910.

<sup>95</sup> *Ibidem*, pp. 53-54. La paginación corresponde al primer semestre de 1910.

<sup>96</sup> *Ibidem*, pp. 97-102 y 145-153. La paginación corresponde al primer semestre de 1910.

<sup>97</sup> Fuentes y Forner, J.: “Como fueron a las guerras de Flandes”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 1, 2 y 3 (1906 segundo semestre), pp. 1-6; 49-55; y 97-101. El viaje de Carlos V se trata en pp. 1-3. Las tres entregas van firmadas en los respectivos números quincenales como “J. F. General de División”; pero en el índice del tomo XII de la segunda época, correspondiente al semestre julio-diciembre de 1906, se cita la autoría como “Fuentes (Excmo. Sr. Gral. D. Julio)”. Por ello atribuimos este estudio a Julio Fuentes y Forner, general de División que había pasado a la primera reserva en octubre de 1905.

Mucho mas amplio es el estudio firmado por León Fernández Fernández, publicado entre marzo y mayo de 1907, en el que este comandante de Infantería analiza las campañas españolas en África; trabajo en el que trata extensamente las campañas de Carlos V en aquel continente, con las precedentes de Orán y la isla de Gelves, en especial la de Argel de 1517, Peñón de Vélez de 1525, Túnez en 1535, y nuevamente Argel en 1541<sup>98</sup>. El autor estaba destinado en aquella época como profesor en la Academia de Infantería, centro en el que coincidió con Ibáñez Marín y un joven capitán, Antonio García Pérez<sup>99</sup>, que en ese mismo año veía publicada su memoria sobre la España del siglo XVI premiada en el certamen internacional de Madrid<sup>100</sup>, en el que trata ampliamente la figura de Carlos V; pero este no será el único estudio de García Pérez relacionado con el Emperador; uno de ellos es “Relaciones hispano-mogrebina”, publicado en 1911 en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería* con un prólogo del catedrático de Derecho Penal José María Valdés Rubio<sup>101</sup>; tanto uno como otro autor aluden brevemente a Carlos V y su intervención en África.

Además de los trabajos citados esta revista albergó en sus páginas otros estudios en los que se hacía alusión a Carlos V de manera casi testimonial. En algunos casos se trataban de reseñas de trabajos muy anteriores a la época de la Restauración, recogidos en la sección “Lecturas Militares”, como la que realizó Antonio María Fabié sobre el libro de Diego Núñez Alba *Los diálogos de la vida del soldado*<sup>102</sup>; o la de Antonio Vallecillo sobre la obediencia, en la que cita dos ejemplos recogidos por Bernardino Barroso en su *Teórica, Práctica y Ejemplos*, uno de los cuales hacía referencia al Emperador<sup>103</sup>.

En otros eran estudios históricos, centrados en la política africana o en la moral militar; pero no se puede identificar plenamente a sus autores. Ejemplo de ellos son “Europa en África”, firmado por “F. R.”<sup>104</sup>; “La política del Statu quo”, cuya autoría corresponde a “General G.”<sup>105</sup>; y “Formas de la disciplina”, firmado por un oficial de Caballería identificado solo como “A.”<sup>106</sup>.

## 6. Carlos V en otras revistas

Como ya se ha apuntado, las menciones a la época de Carlos V se dan en otras revistas, como ocurre en *Ilustración Militar. Ejército y Marina*. En esta publicación,

<sup>98</sup> Fernández Fernández, L.: “Nuestros soldados en África. Breve reseña de las campañas principales que hemos sostenido en el vecino pueblo”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 6, 7, 8, 9 y 10 (1907 primer semestre), pp. 267-274; 313-322; 371-378; 415-419; 475-480. En particular las pp. 273-274 y 313-316.

<sup>99</sup> Depósito de la Guerra, *Anuario Militar de España*, Madrid, 1907, p. 48.

<sup>100</sup> García Pérez, A.: “Estudio político-social de España en el siglo XVI”, *Nuestro tiempo*, 99 (1907), pp. 177-219.

<sup>101</sup> García Pérez, A.: “Relaciones hispano-mogrebina”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 4, 5, 6, 7 y 10 (1911 primer semestre), pp. 159-167; 179-196; 238-248; 269-281; y 391-406. El prólogo de Valdés Rubio fue publicado en los números 5 y 6..

<sup>102</sup> Fabié, A. M.: “Lecturas histórico-militares. Los diálogos de la vida del soldado”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 7 (1894 segundo semestre), pp. 227-232.

<sup>103</sup> Vallecillo, A.: “De la Obediencia profunda”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 1 (1898 segundo semestre), pp. 9-18.

<sup>104</sup> F. R.: “Europa en África”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 2 (1915 segundo semestre), pp. 17-24.

<sup>105</sup> General G.: “La política del «Statu quo»”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 12 (1906 segundo semestre); 1, 2, 3, 4 y 5 (1907 primer semestre), pp. 543-547; 1-8; 49-58; 97-108; 147-152; y 201-206.

<sup>106</sup> Oficial de Caballería, A.: “Formas de la disciplina”, *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, 1 (1899 segundo semestre), pp. 39-42.

de carácter quincenal, se incluía una sección titulada “Efeméride militar notable de la quincena” que estaba firmada habitualmente por “Ricardo Espí”; la firma correspondía a Ricardo Espí Luengo, que recogió en dicha sección algunos de los hechos militares más relevantes del reinado del Emperador Carlos, Metz (26-12-1552)<sup>107</sup>, Bicoca (8-5-1522)<sup>108</sup>, la Goleta (14-7-1535)<sup>109</sup>, toma de la ciudad de África (10-9-1550)<sup>110</sup>, Sorpresa de Melzo (22-11-1524)<sup>111</sup> o Túnez (20-7-1535)<sup>112</sup> son ejemplos de ellos. Todas las efemérides recogidas por Espí en la revista estaban incluidas en un libro publicado con el título *Efemérides Militares de España* en 1906, cuando el autor era comandante de Infantería<sup>113</sup>.

Las referencias a Carlos V en la revista son numerosas, pero muy puntuales, por lo que no consideramos necesario incluirlas en este estudio. Un caso similar se da en la revista católica *La Lectura dominical*, publicada a partir de 1894 como órgano del apostolado de la prensa, pero la mayoría de las citas se encuentran en comentarios o artículos en los que no consta su autoría. Si bien es de las pocas que reivindicará la celebración del IV centenario del nacimiento del Emperador, como veremos en detalle en el último epígrafe.

En contraste con lo señalado para las dos revistas anteriores el *Memorial de Ingenieros del Ejército* publicó en 1927 un extenso estudio de Fermín de Sojo y Lomba, coronel de Ingenieros cuando se publica el trabajo pero que ascendió a general de Brigada en marzo de ese año; en él realiza un análisis histórico de la primera mitad del siglo XVI apoyándose en la biografía de Luis Pizaño, uno de los más destacados capitanes de Carlos V. El trabajo lo había presentado su autor a la primera convocatoria del Premio Torner, concurso convocado por dicha revista en 1926 en el que resultó premiado este trabajo<sup>114</sup>.

Lo cierto es que las revistas que podemos considerar corporativas, como los memoriales de las Armas y Cuerpos, acogieron ocasionalmente estudios relacionados con Carlos V y su época. Como ejemplo de ello podemos citar, además del estudio de Sojo, el artículo que sobre Carlos I y la Artillería escribió el ya citado Eduardo de Oliver y Copóns, publicado en el *Memorial de Artillería* a principios de 1900<sup>115</sup>. En ese mismo año dicha revista iniciaba la publicación en sus páginas de uno de los capítulos de Barado, se trataba del dedicado al gobierno de Don Juan de Austria, dentro de su extenso estudio *Dominación y Guerras de España en los Países Bajos*<sup>116</sup>;

<sup>107</sup> Espí, R.: “Efeméride militar notable de la quincena. Metz”, *Ilustración Militar. Ejército y Marina*, 96 (1908), p. 401.

<sup>108</sup> Espí, R.: “Efeméride militar notable de la quincena. Bicoca”, *Ilustración Militar. Ejército y Marina*, 105 (1909), p. 137.

<sup>109</sup> Espí, R.: “Efeméride militar notable de la quincena. La Goleta”, *Ilustración Militar. Ejército y Marina*, 109 (1909), p. 204.

<sup>110</sup> Espí, R.: “Efeméride militar notable de la quincena. Toma de África”, *Ilustración Militar. Ejército y Marina*, 113 (1909), p. 263.

<sup>111</sup> Espí, R.: “Efeméride militar notable de la quincena. Sorpresa de Melzo”, *Ilustración Militar. Ejército y Marina*, 113 (1909), pp. 353-354.

<sup>112</sup> Espí, R.: “Efeméride militar notable de la quincena. Túnez”, *Ilustración Militar. Ejército y Marina*, 134 (1910), pp. 228-229.

<sup>113</sup> Espí Luengo, R.: *Efemérides militares de España*, Valdemoro, Impr. y Enc. de la Guardia Civil, 1906.

<sup>114</sup> Sojo y Lomba, F. de: “El Capitán Luis Pizaño. Estudio histórico-militar referente a la primera mitad del siglo XVI”, *Memorial de Ingenieros del Ejército*, memoria publicada en forma de coleccionable a lo largo de 1927.

<sup>115</sup> Oliver y Copóns, E. de: “Carlos I y la Artillería”, *Memorial de Artillería* (1900 primer semestre), pp. 113-120.

<sup>116</sup> Barado y Font, F.: “Dominación y Guerras de España en los Países Bajos. Gobierno de D. Juan de Austria”, *Memorial de Artillería* (1900 segundo semestre), pp. 137-156; 233-250; 311-323.

trabajo que como ya hemos señalado se publicaría también en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*.

## 7. Antonio García Pérez y Carlos V en la prensa

Este ejemplo de “interconexión” entre diversos medios, en los cuales publicaba indistintamente un mismo autor, queda patente en el caso de Antonio García Pérez que, como ya hemos indicado, a lo largo de su carrera publicaría en múltiples revistas y periódicos. Además de los dos trabajos ya citados, García Pérez se refirió a Carlos V en otros muchos, generalmente para plantearlo como modelo de gobernante o soldado, bien para justificar la política en el Norte de África, o para recuperar la idea de un imperio español.

Así, en 1903 decía en la revista *La Infantería Española*: “Magnífica es la respuesta que Carlos V dio á los príncipes protestantes cuando á cambio de la libertad de religión ofrecíanle el auxilio contra Solimán”. Palabras con las que abría su artículo “La Cruz y la Espada”, en el que defendía la estrecha relación entre la milicia y la religión<sup>117</sup>.

Cuatro años más tarde, en la ya citada *Nuestro Tiempo*, recordaba la importancia de Carlos V en la España imperial del siglo XVI, señalando entre otras cosas:

En resumen: los Reyes Católicos hacen Patria y le dan alma con la ciencia de Colón y la virtud de Cisneros; Carlos I hace á la Patria guerreadora y potente, lo mismo en las campos de batalla que en las artes de la diplomacia; y Felipe II despliega las banderas españolas, salvando la civilización cristiana de la protestante y la europea de la turca. Por esto, el siglo XVI bien puede llamarse el *siglo español*<sup>118</sup>.

En 1908 era la *Revista Científico-Militar* la que permitía al capitán García Pérez publicar sus ideas sobre los intereses de España en Marruecos; trabajo en el que recogía unas palabras de Castelar, pronunciadas en las Cortes el día 8 de febrero de 1888, en las que citaba a Carlos V entre los gobernantes españoles que contribuyeron a crear el “espíritu africano” de España:

No quiero hablar de nuestra historia, porque África grita Alfonso el Batallador al asomarse por las crestas de nuestras cordilleras béticas; África, dice la canción de Gesta, donde balbucea el primer vagido de nuestra lengua y donde constan los primeros esbozos de nuestra reconquista; África, cantan los reyes peninsulares postrados de hinojos en los altos de las Navas al cantar el Te-Deum de su triunfo; África, Isabel la Católica en su testamento; África, Cisneros en Orán; África, Carlos V en Túnez<sup>119</sup>.

<sup>117</sup> García Pérez, A.: “La Cruz y la Espada”, *La Infantería Española*, 7 (1903), pp. 105-106. Publicado unos días más tarde en *El Defensor de Córdoba*, diario liberal-conservador, 7 de diciembre de 1903, p. 1.

<sup>118</sup> García Pérez, *op. cit.* (nota 100), p. 215.

<sup>119</sup> García Pérez, A.: “Los intereses españoles en Marruecos”, *Revista Científico-Militar*, 14 (1908), pp. 211-217. En especial p. 213.

Palabras que volverá a utilizar un año después en un nuevo trabajo, “España en Marruecos”, publicado en la misma revista en varias entregas<sup>120</sup>. Ambos estudios se pueden considerar antecedentes del que publicó en 1911 en la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*, “Relaciones hispano-mogrebina”, ya citado con anterioridad. En él, además de las consideraciones que hace Valdés Rubio en el prólogo, García Pérez inicia su análisis revisando la prioridad de los derechos de España en África desde el año 459 al 1900, repaso en el que no faltan las referencias a los reyes de la Casa de Austria y, naturalmente a Carlos V:

Los reyes de la casa de Austria continuaron la magna obra del insigne Cardenal; Carlos I tomó á Túnez, conquistó la Goleta, entró en Tremecén é intentó la ocupación de Argel; Felipe II perdió á Túnez y reconquistó los Xerves y el Peñón de Vélez de la Gomera; Felipe III llevó la soberanía española á Larache y Mahamora; Felipe IV hizo tributario al Rey de Tetuán y Carlos II se adueñó de Alhucemas<sup>121</sup>.

En ese mismo año de 1911 publica en la revista *Estudios Militares* sus consejos a los alumnos de la Academia de Infantería, donde continuaba de profesor. Entre ellos se encuentran varias referencias a Carlos V, o Carlos I como él lo denomina en ocasiones, su intervención en la restauración del Alcázar toledano, con la orden de iniciar la misma en 1537 y la decisión de encargar los trabajos a Alonso de Covarrubias; la presencia del propio Emperador en el propio edificio, gracias a diversas inscripciones y escudos; la estatua en bronce de Carlos V que se encontraba en el patio del Alcázar, de la que hace una detallada historia y descripción; las estancias del propio Emperador en el regio Alcázar; acompañadas de algunas citas célebres de aquel, como las palabras pronunciadas durante su expedición contra Barbarroja: “Quedaré muerto en África o entraré vencedor en Túnez”; o durante los preparativos del combate de Landrecies: “Si en la pelea veis caer mi caballo y mi estandarte, levantad primero éste que a mí”. Todo ello le permite presentar a los cadetes la figura del Emperador como paradigma del mando:

Nobilísima es la condición del soldado; debéis, pues, reforzarla haciéndole pronta justicia, administrándole honradamente, ejerciendo el mando sin violencias, usando un trato sostenido y decente, descubriendo y propalando sus virtudes, aconsejándole en sus desvaríos, visitándole en sus enfermedades, alejándole de sus tristezas y presentándoos a todas horas como los primeros en intrepidez, y como los más avanzados en intelectualidad; no olvidéis que el más excelso de los Monarcas españoles, aquél cuya figura habéis contemplado en el patio del Alcázar, decía así al comisario en el acto de la revista, tomando un arcabuz y colocándose a la cabeza de sus soldados: ‘Apuntad, que Carlos de Gante pasa muestra en la compañía de Antonio de Leiva’<sup>122</sup>.

<sup>120</sup> García Pérez, A.: “España en Marruecos”, *Revista Científico-Militar*, 18 y 19 (1909), pp. 282-288; y 298-304.

<sup>121</sup> García Pérez, *op cit.* (nota 101), p. 161.

<sup>122</sup> García Pérez, A.: “Consejos a los caballeros alumnos de la Academia de Infantería”, *Estudios Militares*, (1911), primer semestre, pp. 65-84; 241-256; y 339-347; segundo semestre, pp. 18-24.

El recurso a las citas de frases célebres lo volverá a utilizar en 1912, cuando publica en la misma revista *Estudios Militares* un trabajo sobre la relación entre la religión y la guerra; en el cual recoge las que dijo Carlos V a su hijo Felipe al cederle el trono:

Si sólo te dejara, por mi suerte, esta rica herencia, que tanto he acrecentado, deberías por ello algún tributo a mi memoria; pero cuando te cedo lo que hubiera podido conservar aún, tengo derecho a esperar de ti el más profundo reconocimiento: te lo dispenso, sin embargo, y miraré tu afecto por mis vasallos y tus cuidados por hacerlos dichosos como las mayores pruebas de gratitud.

A ti te toca justificar la extraordinaria que te doy de amor paternal, y mostrarte digno de la confianza que tengo en ti.

Conserva un respeto inviolable a la Religión; mantén la fe católica en toda su pureza; que las leyes de tu país te sean sagradas; no atentes a los derechos ni a los privilegios de tus súbditos, y si alguna vez llegase el tiempo de que desees gozar, como yo, de una vida privada, sea cuando tengas un hijo a quien confíes el cetro con tanta satisfacción como la que yo tengo en cedértelo<sup>123</sup>.

En ese año, García Pérez dejó la Academia de Infantería al ascender a Comandante; para dejar testimonio de sus consejos a los alumnos recopiló las cartas y escritos que había ido dirigiéndoles mientras estuvo en el Alcázar toledano como profesor, trabajo que fue publicado en *Estudios militares*, entre agosto y septiembre de 1912, con el título inicial de “Siete años en la Academia de Infantería” que, a partir de la segunda entrega pasa a ser “Siete años de mi vida”. En dicha recopilación no faltan las referencias a Carlos V<sup>124</sup>.

Su alejamiento de la Academia toledana no implicó la separación de la prensa de Toledo, en 1913 dos revistas de aquella ciudad publicaron su artículo “Alcaides y augustos moradores del Alcázar Toledano”; en él no faltaron las referencias a Carlos V, pero también a sus relaciones familiares:

En ocasión de las Cortes de Toledo, poco antes de la victoria de Pavía, alojóse el *Emperador Carlos I* en el Real Alcázar, y con él se aposentaron su hermana *D.<sup>a</sup> Leonor* (viuda de D. Manuel de Portugal), *D.<sup>a</sup> Germana de Foix* (Reina viuda de Aragón), *los Embajadores de Inglaterra, Venecia y otros reinos, un Legado del Papa, los enviados de la Regente de Francia y Carlos de Lannoy* (virrey de Nápoles).

Acogida suntuosa dio en el Alcázar el hijo de Gante á la *Princesa Margarita* (hermana del prisionero Rey francés Francisco I), al *Duque de Barbón* (prometido de su hermana D.<sup>a</sup> Leonor) y al conquistador *Hernán Cortés*; el Alcázar fue testigo también de un suceso ocurrido entre la magnanimidad del Emperador y la altivez de Carlos de Lannoy<sup>125</sup>.

<sup>123</sup> García Pérez, A.: “Lecturas Militares. La Religión y la Guerra”, *Estudios Militares*, (1912 primer semestre), pp. 76-86; 143-150; y 225-230.

<sup>124</sup> García Pérez, A.: “Siete años de mi vida”, *Estudios Militares*, (1912 segundo semestre), pp. 80-95; 145-153; 218-229; y 299-304.

<sup>125</sup> García Pérez, A.: “Alcaides y augustos moradores del Alcázar Toledano”, *Revista de Historia y de Genealogía Española*, 12 (1913), pp. 566-568. También en *La Decisión*, 15 (1913), p. 2; *Toledo. Revista de Arte*, 13 (1915),

Todavía en 1913 volverá a recurrir a la figura de Carlos I, muy brevemente, al estudiar las leyes de la guerra, recordando que: “El gran emperador español Carlos I decía que es más glorioso a un capitán contar el número de los prisioneros que el de los muertos”<sup>126</sup>. García Pérez tardará ocho años en volver a acercarse a Carlos V. En efecto, en 1921 en una nueva revisión de su trabajo “España en Marruecos”, publicado en la revista *Armas y Letras*, decía:

Pensando en África, muere Isabel la Católica; obedeciendo a su Reina, África es para Cisneros el amor de sus amores; por engrandecer su Imperio, Carlos V entra en Túnez desposado con la gloria; bajo el sol de las victorias, Tetuán abre sus puertas a los soldados de O'Donnell; y en lid sangrienta, la espada vencedora de Berenguer rasga el misterio de la santa Xexauen<sup>127</sup>.

Cuatro años después es la revista *La Guerra y su preparación* la que acoge en sus páginas una cronología de la presencia española en el norte de África, en la que tiene amplia representación el reinado de Carlos V<sup>128</sup>. En ese mismo año inicia la publicación de un extenso trabajo titulado “Florilegio bélico” en el que a lo largo de tres años recoge una colección de citas relativas a reyes y militares españoles de todas las épocas, entre ellas algunas relativas al Emperador<sup>129</sup>. Aunque el estudio está más centrado en la moral militar que en los aspectos históricos permite conocer algunos aspectos de los personajes propuestos como modelo.

El mismo esquema tiene “Paralelismo histórico”, publicado en 1928 en la revista *Vida Militar*<sup>130</sup>; si bien el número de personajes recogidos es mucho menor y muchas de las citas son similares a las ya aportadas en “Florilegio bélico”, por lo que se puede considerar un trabajo reiterativo de éste. En este año García Pérez inicia la publicación de un trabajo sobre el Infantado de Castilla en otra revista de carácter corporativo, *España Militar*, enfocada a la Escala de Reserva del Ejército. El estudio se iría publicando a lo largo de 1928 y 1929 y en él se recogen referencias a Carlos V al tratar las figuras del tercer y cuarto Duque, sobre todo en este último apartado en el que recoge el relato de Robertson sobre el incidente ocurrido en 1539 en Toledo entre el IV Duque, D. Íñigo López de Mendoza, y el propio Emperador:

Al volver cierto día de un torneo –escribe Robertson– acompañado de la mayor parte de la nobleza, uno de los alguaciles de corte animado por un celo demasiado oficioso para abrir paso al Emperador, sacudió con su vara al caballo del Duque

pp. 4 y 5.

<sup>126</sup> García Pérez, A.: “Leyes de la guerra”, *Estudios Militares*, (1913 primer semestre), pp. 28-32; 126-128; 180-184; 239-250; y 305-316. Gran parte del estudio fue publicado en *Revista Técnica de la Guardia Civil*, 41 y 42 (1913), pp. 387-394; y 456-463.

<sup>127</sup> García Pérez, A.: “España en Marruecos”, *Armas y Letras*, 21 (1921), pp. 11-18.

<sup>128</sup> García Pérez, A.: “Acción Militar de España en África (apuntes cronológicos)”, *La Guerra y su preparación*, 1 (1925 segundo semestre), pp. 61-69.

<sup>129</sup> García Pérez, A.: “Florilegio bélico”, *Memorial de Infantería*, 163, 164, 165, 167 (1925); 169, 175 (1926); 188, 189, 190 y 191 (1927), pp. 107-117; 194-202; 275-282; 420-429; 113-127; 112-117; 169-176; 244-251; 329-349; y 413-426.

<sup>130</sup> García Pérez, A.: “Paralelismo histórico”, *Vida Militar, Revista Profesional de Suboficiales, Sargentos y Asimilados*, 48, 49 y 52 (1928), pp. 7-9; 5-8; y 3-4.

del Infantado; el Duque, altivo, se ofendió de ello, desenvainó su espada e hirió al ministro de justicia. Carlos, indignado de esta violencia cometida a su vista y sin respeto a su presencia, mandó a Ronquillo, alcalde de corte, arrestar al Duque inmediatamente; Ronquillo se adelantaba para ejecutar esta orden, cuando el Condestable de Castilla se opuso a ello, lo arrestó el mismo, reclamó como un privilegio de su empleo el derecho de jurisdicción que tenía sobre un Grande de España, y llevó al Infantado a su propio cuarto. Los nobles que estaban presentes abandonaron al Emperador y acompañaron al Condestable hasta su Palacio con aclamaciones reiteradas. Carlos se vio obligado a volverse, no teniendo consigo sino únicamente al Cardenal Tavera. Envió al día siguiente por la mañana un recado al Duque del Infantado, brindándole con que mandara castigar a su gusto al alguacil que le había insultado. El Duque miró esta acción como una plena reparación de la injuria, perdonó al instante al alguacil, y hasta le hizo un regalo cuantioso para resarcirle su herida<sup>131</sup>.

## 8. Los intelectuales militares ante el IV centenario de Carlos

A modo de conclusión, hemos de señalar que el contenido de los trabajos anteriormente relacionados demuestra el alejamiento de sus autores del pensamiento de reivindicar una conmemoración de cualquiera de las efemérides relacionadas con Carlos V.

En efecto, entre 1900 y 1931 no hemos encontrado cita alguna en esos textos a la conmemoración del IV centenario. Sólo Oliver y Copóns en su artículo sobre el rey Carlos y la Artillería apunta a una reivindicación de la memoria del monarca y recuerda el centenario de su nacimiento:

Recordando que el 24 del mes que transcurre en el año 1500 nació en Gante Carlos I, he querido traer á la memoria el nombre del esclarecido Monarca, que apenas tiene entre nosotros un monumento que recuerde á las sucesivas generaciones toda la admiración que nos inspira y toda la gratitud que le debemos por el engrandecimiento que dio á la patria y por haber sido quien cimentó nuestra robusta nacionalidad<sup>132</sup>.

Este autor recuerda en nota a pie de página respecto al monumento: “Aparte de lo *consignado* en los anales patrios, sólo existe, si no estoy equivocado, una estatua en el Alcázar de Toledo, la de su sepulcro en el Escorial y su nombre en un crucero acorazado de nuestra Marina”<sup>133</sup>. Esta es la única mención que recoge el *Memorial de Artillería* al IV Centenario del nacimiento de Carlos V, recordemos que el artículo fue publicado en febrero de 1900.

---

<sup>131</sup> García Pérez, A.: “El Infantado de Castilla”, *España Militar. Revista Profesional de la Escala de Reserva del Ejército*, 7, 8, 9, 10 y 11 (1928); 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18 (1929), pp. 3-4; 3-5; 4-6; 6-8; 5-6; 4-6; 4-8; (faltan las páginas del nº 14); 5-12; 3-7; 4-9; y 4-9.

<sup>132</sup> Oliver y Copóns, *op. cit.* (nota 115), p. 115.

<sup>133</sup> *Ibidem*.

Un mes antes la revista *La Lectura dominical* —en la que tenía gran protagonismo Ángel Salcedo Ruiz, que venía firmando desde enero de 1896 la sección “Crónica Semanal” con el seudónimo de Máximo<sup>134</sup>—, había publicado el primer llamamiento a la celebración de esta efeméride. El domingo 21 de enero, dentro de la sección “De Ciencias históricas” firmada por Maximino, se reclama abiertamente la conmemoración en un apartado titulado expresivamente “Centenario del emperador Carlos V”, el cual se inicia así: “En este año de 1900 debiéramos celebrar los españoles el cuarto centenario del natalicio del invicto César Carlos V, el más poderoso monarca que se ha sentado en el trono español”, para cerrarla con esta reflexión:

No tenemos noticia de que se trate de celebrar de ningún modo la memoria de este gran príncipe, cuyo reinado es el cénit de la gloria y poderío de la nación española, y que, aunque nacido y educado en Flandes, y emperador de Alemania fué español hasta la médula de los huesos, español de corazón y de carácter, según reconoce en todos los historiadores alemanes y flamencos, hasta el punto de venir á España para retirarse al Monasterio de Yuste y esperar allí la muerte, preferir a España entre todos sus estados y hacer á su hijo Felipe II rey de España, dejando el imperio, como cosa secundaria, á su hermano Fernando. Quizá no se quiera traer á la memoria el natalicio y reinado de Carlos V, para que (como dijo el insigne Aparisi y Guijarro) *al no recordar lo que fuimos, se nos tenga menos lástima al ver lo que somos*<sup>135</sup>.

El domingo 25 de febrero, un día después de haberse cumplido el centenario, la misma revista recordaba a Carlos V publicando varios trabajos relacionados con él. El primero era un nuevo recordatorio de la efeméride, en esta ocasión firmado por Cesaldo con el título “El IV centenario del Emperador Carlos V”, en el cual se limitaba a destacar aspectos de la vida del Emperador, así como a loar sus dotes como militar y político; dicho trabajo se abría con una única mención a la fecha que se conmemoraba: “El día 24 de este mes, fiesta del apóstol san Matías, se han cumplido cuatrocientos años del nacimiento de Carlos V”<sup>136</sup>. Le acompañaron en la revista un artículo sobre Francisco de Borja y Carlos V<sup>137</sup>, un soneto de Francisco Jiménez Campaña dedicado al Emperador<sup>138</sup> y varios grabados, dos a toda página: “Carlos V para honrar al Tiziano, recoge el pincel que se le ha caído” y “Recibimiento a Carlos V en Yuste”; y otros dos ilustrando el artículo de San Francisco de Borja: “San Francisco de Borja visitando al Emperador Carlos V” y “Ruinas de Yuste”<sup>139</sup>.

Lo cierto es que la conmemoración a nivel nacional se limitó a la emisión de una serie filatélica con el retrato del Emperador pintado por Tiziano, realizada por el editor José del Ojo y Gómez y el grabador Bartolomé Maura, la cual se puso a la venta al precio de una peseta. La prensa se hizo eco de esta iniciativa con anuncios y otros comentarios, desde el 22 de febrero y quizá la más tardía sea la de la *Ilustración Española y Americana*, publicada a finales de marzo:

<sup>134</sup> Según la ficha de la revista en <http://hemerotecadigital.bne.es/> [Consulta: 20 de septiembre de 2018].

<sup>135</sup> Maximino: “De ciencias históricas”, *La Lectura dominical*, 316 (1900), p. 42.

<sup>136</sup> Cesaldo: “El IV centenario del Emperador Carlos V”, *La Lectura dominical*, 321 (1900), pp. 115-116.

<sup>137</sup> Leoncio: “San Francisco de Borja y el Emperador Carlos V”, *La Lectura dominical*, 321 (1900), pp. 124-126.

<sup>138</sup> Jiménez Campaña, F.: “A Carlos V”, *La Lectura dominical*, 321 (1900), p. 119.

<sup>139</sup> *La Lectura dominical*, 321 (1900), pp. 120-121; 124-125.

Nuestro particular amigo el Sr. D. José del Ojo y Gómez, entusiasta admirador de las legítimas glorias españolas, ha publicado una preciosa edición filatélica en diez colores del sello conmemorativo del cuarto centenario de Carlos I de España y V de Alemania. El grabado, hecho magistralmente por D. Bartolomé Maura, reproduce el famoso retrato del Emperador pintado por Tiziano.

El precio de la colección de dichos sellos es de una peseta, y su producto lo destina la piedad del Sr. del Ojo á una obra altamente benéfica<sup>140</sup>.

Esta iniciativa provocó también comentarios en contra como el de Mariano de Cavia, que al criticar los excesos de las emisiones filatélicas ligadas a los regionalismos, el mismo 22 de febrero, decía respecto a la de Carlos V:

Por si toda esta filatelia les sabe a ustedes á poco, allá va le *dernier cri* del género: ‘Para conmemorar el cuarto centenario del nacimiento del gran emperador Carlos V, se ha hecho una preciosa emisión filatélica en diez colores distintos reproduciendo el maravilloso retrato del Tiziano, grabado en cobre por el insigne artista Sr. Maura’.

Las circunstancias, oh noble emperador y rey, en que se encuentran los que fueron tus dominios, no pueden ser más á propósito para tales evocaciones y en semejante forma<sup>141</sup>.

Frente a esta aparente indiferencia general, no sólo de los intelectuales militares, contrasta el compromiso de estos con otras conmemoraciones, como las del primer centenario de la Guerra de la Independencia o el cuarto centenario del fallecimiento del Gran Capitán.

En la promoción de este último tuvieron gran protagonismo el comandante de Infantería Ricardo Donoso-Cortes y Romero, iniciador del movimiento con un artículo titulado “El Gran Capitán. Reparemos un olvido”, publicado el día 7 de diciembre de 1908 en el periódico *La Correspondencia Militar*, que daría lugar a un intenso debate entre los intelectuales militares que fue publicado en aquel diario en una sección titulada “EL CENTENARIO DEL ‘GRAN CAPITÁN’, LA OPINIÓN DEL EJÉRCITO”; y el capitán del mismo arma Antonio García Pérez que impulsó la construcción de un monumento al Gran Capitán en Córdoba en las páginas de *El Diario de Córdoba*, a partir del 3 de enero de 1909, la cual se vería finalmente culminada en 1923 con la inauguración de la estatua ecuestre del caudillo en aquella ciudad<sup>142</sup>.

Antonio García Pérez participó igualmente en la conmemoración del primer centenario de la Guerra de la Independencia, al igual que otros muchos intelectuales militares, con la publicación de numerosos artículos y trabajos que recuperaron la memoria de héroes como Vicente Moreno Baptista, Juan Vázquez Afán de Ribera o Romeu; así como participó activamente en la erección de un monumento al primero en su ciudad natal, Antequera.

Queda en el aire la pregunta sobre los motivos que provocaron esta diferencia.

<sup>140</sup> *La Ilustración Española y Americana*, XI (1900), p. 180.

<sup>141</sup> Cavia, M.: “Actualidad”, *El Imparcial*, 22 de febrero de 1900, p. 1.

<sup>142</sup> Reder Gadwoy y Pérez Frías, *op. cit.* (nota 55), pp. 463-489.

## 9. Conclusiones

Queda claro que durante la Restauración los intelectuales militares prestaron poca atención a la figura de Carlos V, dedicándole muy escasas obras con carácter de monografías específicas. A pesar de ello, los aspectos militares de su reinado son objeto de estudio para historiadores destacados; si bien, en la mayoría de las ocasiones, sus análisis se enmarcan dentro de estudios más amplios.

Esta característica hace que, en ocasiones, falten referencias a dicho reinado en la catalogación de algunas obras, dentro de las bibliotecas de Defensa.

Así mismo, es preciso revisar la catalogación de algunas obras en la Red de estas bibliotecas, unificando la asignación de autorías en alguna de las obras, como se ha señalado.

En cuanto al IV centenario del nacimiento del Emperador, la escasa repercusión que tuvo entre los intelectuales militares queda patente en la ausencia de debate en relación a su celebración y en el poco impacto que tuvieron las sucesivas efemérides relacionadas con Carlos V, hasta la llegada de la II República.

Por otro lado, algunos de los intelectuales estudiados, como Antonio García Pérez, trascienden en sus estudios y trabajos más allá de la historia, utilizando la figura de Carlos V y su Imperio para defender posturas a favor de la intervención española en el Norte de África y recuperar la idea de “grandeza de la Nación” frente al desastre del 98. Ideas que pudieron haber influido en el concepto de “España Imperial” que se afianza en los primeros años del régimen franquista.